

«Aún me queda todo por hacer»



JAM
ALBARRACÍN



MURCIA. Nadie hace regalos en el mundo de la música, pero a Christina Rosenvinge (Madrid, 1964) las penas se le pusieron a precio doble, a cuenta del desmesurado éxito comercial obtenido a finales de los 80 con Alex & Christina. Cada nuevo paso fue mirado con la lupa de la desconfianza e incluso su marcha a Nueva York y sus escauceos con Lee Ranaldo de Sonic Youth se vio como un ejercicio de 'guayismo' (de guay). Craso error, han pasado los años y hoy nadie osa cuestionar a una de las mujeres más valiosas del panorama español. Discos como 'Tu labio superior' (mejor álbum de 2008 para parte de la crítica) ahuyentaron la última brizna de duda. Con su flamante nueva entrega, 'La joven Dolores' (2011), Rosenvinge incluso supera la apuesta. Mañana lo presenta en Murcia.

– ¿Le interesa la mitología, lo fabuloso? De algún modo es un tema recurrente en 'La joven Dolores'.

– Sí, pero la mitología no me parece algo fabuloso, sino más bien un análisis de comportamientos humanos, que incide en lo cotidiano. Esa ha sido mi perspectiva.

– Un buen recurso para hablar de sentimientos y de sensaciones actuales a través de metáforas mitológicas, entonces.

– Exactamente. Lo que estaba intentando era analizar ciertos clichés o estereotipos que han sobrevivido a lo largo de los años y cuestionarlos. Darles una vuelta de tuerca mirándolos más desde dentro.

– También el mar aparece como tema recurrente, no sé si de manera casual o intencionada.

– En realidad es casual, aparecía una y otra vez sin yo buscarlo en las canciones. Me di cuenta y por eso, para acabar de redondear, lo titulé 'La joven Dolores'. Porque hacía referencia por un lado a una mujer que sufre, pero por otro a algo mucho más poé-

tico y entroncado con el mar como es este barco que hacía una travesía muy bonita [Nota: 'La joven Dolores' fue un barco que operó durante muchos años en aguas de Formentera].

– Después de un disco tan valorado como 'Tu labio superior', ¿sintió temor de no poder llegar a superarlo?

– La verdad es que no, en ningún momento tuve la sensación de sentir presión. Con 'La joven Dolores' quería más bien dar un giro, con el mismo impulso, pero evitando que fuera un efecto secundario. Por eso busqué una producción más sencilla, menos eléctrica. Es un disco más bonito, en ese sentido, con guitarras acústicas, cello, piano... Necesitaba esta producción sencilla y fácil para el oído, más que nada porque las historias que se narran son muy densas.

– Es una característica de este disco. Esa mezcla entre ternura y melancolía con historias realmente duras, a veces trágicas, como en el caso del amor y muerte de

«Intento dotar de complejidad a mis personajes femeninos»

«Benjamin Biolay es un chico muy dulce. Me gusta mucho cómo toca, sus sensaciones, cómo canta...»

'Tu sombra'.

– Sí, es verdad que hay algunas historias duras, sombrías, que empecé a escribir como respuesta a todo un género de canciones que hay, que van de Palace a Nick Cave o clásicos como 'Hey Joe', por ejemplo, que hablan de matar a una mujer, por supuesto de manera metafórica, pero bueno, el caso es que hablan de eso. Cogí ese molde y escribí una canción con ese tipo de sonido, medio country y tal, pero desde el punto de vista de la mujer que corre peligro de ser asesinada. Y me salió una historia tan increíblemente real como 'Tu sombra'. ¿Si pese a todo hay amor? Hombre, en todas estas relaciones destructivas hay un componente de dependencia muy alto. Por eso acaban de modo tan dramático.

– 'Canción del eco' me parece un tema sobresaliente, una historia de las que erizan la piel. Abre el disco y, ¿de algún modo ejerce como eje del mismo?

– Sí, es verdad que antes de componerla estaba haciendo canciones en un tono un poco más ligero y cuando escribí 'Canción del eco' me di cuenta de que la línea era ésta. A partir de ahí el resto del disco me fue saliendo una detrás de otra, de una manera muy fluida y coherente. Yo creo que es un disco que queda muy bien como una pieza.

– En sus canciones a menudo suele haber amores, no diré patológicos, pero sí intensos, convulsos, a veces destructivos. ¿El amor es salvación o condena?

– Bueno, eso me lo pregunto yo todos los días [contesta entre risas]. Y todavía no he sido capaz de encontrar la respuesta.

– Me gustó mucho 'La idiota en mí (mayor)', canción adelantada en el disco del Día de la Música. Cuando me enteré de la colaboración con Benjamin Biolay, antes de escucharla, ya pensé en un tándem perfecto.

– Bien, yo había hecho la canción para mi álbum y cuando surgió la posibilidad de la colaboración la grabé un poquito antes que el resto para poderla sacar con lo del Día de la Música, pero va-

CHRISTINA ROSENVINGE

presenta 'La joven Dolores' mañana sábado en Murcia. Auditorio Víctor Villegas, 21.30 horas. Precio: 15 euros. Completa: Maez. Venta telefónica: 968 343 080.